

## PRESENTACIÓN

Durante la última década Nicaragua ha vivido diversas reformas que han conducido a profundos cambios socio-económicos, que han mermado la capacidad de organización e incidencia de sus ciudadanos en las políticas de desarrollo nacional. La sociedad civil ha perdido ingerencia sobre las políticas implementadas por los gobiernos. Los ciudadanos han dejado de ser sujetos activos y participativos en la toma de decisiones que conciernen su bienestar presente y futuro, y se han convertido en individuos excluidos y ajenos a los procesos democráticos por medio de los cuales se construye una nación.

Promover la participación popular, se reconoce como un derecho fundamental de la población a ser gestores y protagonistas de su historia. La participación ciudadana permite que la sociedad civil organizada ocupe espacios y mecanismos que establece la ley para la participación en la gestión del desarrollo. Más aún, la participación ciudadana es un elemento inherente al desarrollo de cualquier nación, ya que permite la edificación de sociedades democráticas y la conquista de un desarrollo humano sostenible. Se trata de crear actores, entendidos como personas o grupos de individuos, que estén presentes en los espacios de decisión y que de esta forma puedan dirigir sus procesos de desarrollo cuyo fin último es el despliegue de las potencialidades humanas.

Fomentar la participación social y la organización de la población, en oposición a las esporádicas movilizaciones populares que han tenido relativa incidencia en la vida nacional, constituye una de las metas más importantes que tienen los nicaragüenses por delante.

En este número de Encuentro se abordan diversos temas que giran en torno a la importancia de la participación ciudadana y los movimientos sociales. Por un lado, se analiza el rol de la participación ciudadana y sus retos frente al proceso de globalización relacionados con la juventud, los grupos de poder y los movimientos populares que generó históricamente. Por otro lado, se presenta un estudio sobre el movimiento social Jesús de Nazaret y se examina el vínculo que existe entre el quehacer de las carreras de Sociología y Trabajo Social y la participación ciudadana. Saludamos el esfuerzo de los profesores de la Facultad de Humanidades de la UCA, ya que gracias a su colaboración fue posible la preparación y elaboración de este nuevo número de Encuentro.